

Tres semanas sin despacho de gasolina obligan al estado Bolívar a seguir en confinamiento

El estado Bolívar suma 18 días sin despacho de combustible. Vehículos con terminales de placas 3 y 4 llevan 33 días sin abastecerse en las estaciones de servicio. La programación anunciada por el Ejecutivo nacional desde el año pasado es incumplida por las autoridades del estado, mientras los ciudadanos esperan semanas en listas para poder surtir.

Un taxista de la placa 5 y 6 que prefirió no identificarse, manifestó: “Ya tengo 15 días desde que me marcaron para surtir”. Tenía esperanzas que la Zona Operativa de Defensa Integral (ZODI) anunciara que se retomaba el despacho este lunes, pero no fue así, por lo que cumplirá este martes un mes sin surtir.

Por la falta de combustible en la región y la necesidad de seguir trabajando, comprar gasolina a 2,5 dólares el litro fue su única alternativa. “Tengo que comer”, expresó.

Para el taxista, el limitado suministro de gasolina lo mantiene prácticamente desempleado. Anteriormente perdía la cuenta de cuántos viajes hacía en el día, pero desde que agravó la escasez, con suerte hace tres traslados diarios.

“Esto es horrible, yo tengo 54 años de edad y jamás había vivido esto”, aseveró. “Yo le pido a Dios todos los días que se desaparezca todo el oro del mundo, al desaparecerse el oro, se acaban las minas y se acomoda lo del combustible aquí”, agregó.

Limitan la ayuda de fundaciones

Otra de las labores afectadas por el escaso despacho ha sido el de las fundaciones que durante la pandemia por COVID-19 brindan apoyo para salvar vidas.

Hansely Hernández, representante de Fundación Vida y Corazón, pidió el domingo ayuda con combustible en redes sociales para **cumplir con los donativos que regularmente hace**, pero no fue posible. “Íbamos el domingo al hospital y no pudimos trasladarnos porque no conseguimos el combustible y tiene que ser en carro porque íbamos a llevar comida”, lamentó.

Es sumamente asfixiante, es como tener una soga en el cuello (...) yo describo el estado Bolívar como el estado de la anarquía”.

Debido a la escasez, ha tenido que sortear las dificultades inventando alternativas para ahorrar gasolina y no afectar tanto al paciente enfermo. Ha programado horas y rutas de entregas para no gastar tanto combustible y se han apoyado con los motorizados de entregas a domicilio para donar los insumos a personas que los necesiten.

Como la mayoría de las donaciones la realizan a través de aportes de otras personas, en ocasiones el proceso de recoger y entregar los alimentos no se completa ante las imposibilidades de traslado. “Es horrible, muchas veces hemos tenido que disculparnos con las personas porque lamentablemente no podemos buscar el aporte, porque no tenemos cómo movilizarnos”.

Subrayó que durante la pandemia, los problemas de gasolina empeoran la condición de los pacientes ya que muchas personas se han contagiado y han quedado solos en sus casas y la escasez de combustible impide que puedan recibir atención, medicamentos o realizarse sus estudios con mayores facilidades.

Golpe para el sector económico

El intermitente despacho también es un golpe para el sector económico el cual depende del combustible para poder operar con mayor comodidad y viene padeciendo cinco semanas en cuarentena radical. Erick Coppola, dueño de un negocio de comida rápida, expresó: “Los costos volvieron a subir”.

Antes ofrecía el servicio a domicilio gratis, pero durante los últimos 20 días tuvo que eliminar este beneficio debido al nulo suministro en las estaciones. “Lo eliminamos por el costo, hubo un tiempo que lo estábamos haciendo pero ya no podemos”, sostuvo ante los altos costos.

“Soy placa 3 y 4, tengo 33 días sin surtir”, recriminó. Aunque anteriormente podía comprar la gasolina a 0,8\$ o 1 dólar, en estos momentos no la consigue por debajo de los 3 dólares el litro.

Señaló que la escasez de gasolina y las medidas restrictivas han mermado las ventas porque entre menor producción, menos trabajo e ingresos para que las personas puedan comprar sus productos. “Las ventas están súper lentas, la gente sin gasolina no está saliendo a trabajar”, reprochó.

“Es sumamente asfixiante, es como tener una soga en el cuello (...) yo describo el estado Bolívar como el estado de la anarquía”, sostuvo. Para Coppola lo que se debe generar son las garantías para que las personas puedan trabajar con sus medidas de bioseguridad. “Están paralizando un estado que está en crisis”.

Hasta este lunes, la ZODI seguía sin informar sobre las nuevas fechas para despacho de combustible. Lo cual sigue aumentando el número de días en espera y los precios en los mercados negros.

Con información del Correo del Orinoco